«LA CONSAGRACIÓN DE LA POBREZA»: BIENAVENTURADOS LOS QUE TIENEN SED

A siete años del estreno de «La Negra Ester», el Gran Circo Teatro vuelve a las andadas. Hoy, en el Anfiteatro Griego de Ñuñoa, se estrena «La consagración de la pobreza», obra de Alfonso Alcalde cuya historia se centra en dos payasos de circo pobre. Ladinos, mujeriegos y "caídos a la botella". Así son Trúbico y Salustio.

"Esta obra es una celebración de la pobreza. La pobreza nos obliga a ser ingeniosos", dice el director Andrés Pérez, y se nota (el ingenio, no la pobreza). Tras tres años de silencio artístico, vuelve a los escenarios la compañía Gran Circo Teatro. Para el regreso ha escogido una de las obras más cercanas al espíritu que vio nacer la compañía: mezclar las técnicas circenses con el teatro, y éste con la vida misma. Pero no cualquier vida sino la del poeta, dramaturgo, novelista y busquilla por definición, Alfonso Alcalde.

"Nadie sabe quién soy", dijo el poeta meses antes de suicidarse. Quizás por eso, por buscar una huidiza identidad, Alcalde envió a los miembros del Gran Circo Teatro una carta —"A mis amigos de la carpa" — y un texto teatral bajo el título de «La Consagración de la Pobreza»:

"Ustedes, lúcidos jóvenes que por fin encontraron la manera de presentar al pueblo desde sus raíces hacia afuera, ¿tendrían la amabilidad de leeer esta primera parte de mi obrita de teatro?". Ese era el petitorio que Alcalde hizo a la compañía en 1989.

Eran los años de auge de «La Negra Ester», montaje que fue seguido por «Epoca 70: Allende», «Ricardo II», «Noche de reyes» y «Popol Vuh». Luego vino la disolución de la compañía, el alejamiento del director Andrés Pérez y el suicidio de Alcalde. Sin embargo, desde su retiro en Francia, Pérez dijo: "Tenemos un compromiso pendiente con el poeta".

Mientras maduraba la idea, pasaron mil imágenes de montaje por la cabeza de Pérez: trató de adaptar el texto, pensó utilizar pantallas, hologramas, escenarios móviles... Pero nada de eso lo convenció.

Volvió a Chile a comienzos de este año. El autor ya no vería su obra, pero, aun así, los integrantes de la compañía quisieron llevarla a escena. Visitaron circos pobres, convivieron con sus artistas y viajaron a la "Galaxia de Tomé" —como alguna vez Alcalde describió su ciudad natal— para conocer las costumbres locales.

Durante siete meses, el grupo liderado por Andrés Pérez Araya trabajó sobre el texto original, abandonó las ideas preexistentes y, de paso, actores y director se reencontraron con el espíritu que los vio nacer como compañía: hacer teatro, aún desde la más franciscana y feliz de las pobrezas.

Andrés Pérez no pudo sustraerse al llamado de Alfonso Alcalde. "Tenemos un compromiso pendiente con el poeta".

J.F.SOMALO

"Jesús Es un Equilibrista"

No se exagera al calificar de autobiográfica «La Consagración de la Pobreza». Basta conocer parte de la vida y obra de Alfonso Alcalde (ver recuadro) para hacer la afirmación. En la pieza, al igual que en la vida del escritor, se confunden la realidad y la fantasía del circo.

Salustio y Trúbico son payasos de circo pobre y, además, personajes emblemáticos de la producción literaria del autor. Se conocen en la sala de espera de un motel. Hasta ahí llega Trúbico (Ricardo Gallardo) con su esposa Estubigia (Roxana Campos) y se encuentra con Salustio (Sebastián Vila) y su compañera de turno. Mientras esperan una habitación, acompañados de una botella de pipeño y de una cabeza de chancho, trenzan amistad y los tres personajes principales se enamoran.

Es la «Tercera espera», uno de los nueve *chascarros* o cuadros que componen la obra —el montaje sólo recrea seis—. En ellos se narra la vida de este trío que envejece junto. Que, al cabo de los años, formará una familia fuera de regla, un núcleo compuesto por ellos y por los siete hijos de Estubigia: tres de cada uno y uno de padre desconocido.

A este *chascarro* le sigue «Los maestritos», primera aventura y fracaso laboral de los *payasos-chasquillas* Trúbico y Salustio. El cuadro transcurre al interior del Circo Internacional de Fieras y Pulgas Amestradas de los Hermanos Zubiabre y en él priman las rutinas circenses por sobre los diálogos.

Luego, un Jesús más bien del más acá que del más allá protagoniza «Los crucifistos». Ante la aparición de *don Jechu*, el par de busquillas decide ponerse al servicio del divino y "darle una manito con los milagros".

Así, haciendo las veces de Lázaro, o encargándose de lanzar los peces que supuestamente caen del cielo, los payasos descubren un nuevo giro laboral. Pero el final es la crucifixión: Jesús sube a los cielos o, en la versión de Alcalde, a los trapecios del circo.

"Nos costó mucho abordar este personaje. Tratamos de ser lo más fieles posible al texto de don Alfonso Alcalde. El retrata el encuentro de dos culturas, la influencia de las imágenes sagradas católicas con los dioses de un pueblo. Es un Cristo muy humano, un equilibrista que vive entre los valores del bien y del mal", explica el director.

Inspirados por la caridad cristiana que aprendieron de *don Jechu*, el Salustio y el Trúbico deciden compartir con sus amigos y emprenden una nueva empresa: se instalan con una *borrachería* (botillería). A la inauguración de «El almacencito La Gloria» son invitados todos los *compadres y comadres sedientos del líquido elemento*. En sólo horas el grupo pone fin al tonel de 500 litros de vino. Es el debut y despedida del negocio.

DIESEL®
JEANS AND WORKWEAR
Parque Arauco • Alto Las Condes • Viña del Mar • Falabella y en las mejores tiendas del país.
DIESEL—ONLY THE BRAVE

J.F.SOMALO

Como en los viejos tiempos, el Gran Circo Teatro en el puente San Pablo de la Panamericana Norte.

Ante el fracaso de sus dos esposos, Estubigia se aleja para que continúen solos con sus inventos comerciales.

Pasan años, o quizás días, cuando la madre de sus hijos vuelve con ellos para esperar su muerte y cumplir su sueño: sentir por primera vez en la vida un par de zapatos en los pies. Como muestra de amor, Salustio y Trúbico le ofrecen, en reemplazo de los zapatos, un *pijama de palo*: de dos pisos, con living y biográfo. Es el *chascarro* «Zapatos para Estubigia».

El final llega con «Un caballo como pocos», reflexión metafísica sobre la identidad, elaborada a partir de la nueva ocupación de los payasos: traficantes de jamelgos.

Cada cuadro de la obra tiene unidad propia y entre ellos se ejecutan números circences. En las tres horas que dura la puesta, más un intermedio de 30 minutos, desfila sobre el escenario una veintena de personajes populares. La Tetas con Trifulca, La Rosalía, La Ombligo Disparejo, La Chispas, El Paila, El Profeta y El Patas Cortas, son algunos de ellos. Todos artistas de la realidad y del circo, todos amantes de la aventura y del buen vino.

Hacer Uso del Desuso

En el elenco se esta obra se reúnen miembros fundadores del Gran Circo Teatro y otros provenientes de compañías como el Teatro del Silencio. El resultado es una puesta que actoralmente aúna la expresión circense, la ingravidez del mimo, la delicadeza del ballet y la fuerza interna del Kathakali (estas últimas a cargo de Viviana Veas).

"Como director siempre he tratado que los actores reproduzcan con el cuerpo las metáforas que el autor plasmó en el texto. Si en el guión dice *ella flotaba de amor*, el cuerpo debe flotar de amor, debe reescribir el texto pero en el aire", explica Pérez.

La escenografía diseñada por Ray Gravel recrea distintos escenarios de Tomé y del circo. De fondo utiliza un gran telón pintado que reproduce una vista marina y por los bordes del Anfiteatro se descuelga la ropa tendida en los balcones del pueblo. Cortinas viejas, raídas por los años, recogidas en la calle, sirven de marco a las distintas escenas.

El vestuario de Maite Lobos y Queno Delgado también fue diseñado con elementos de desecho —muestra de ingenio, no de pobreza—. Lo mismo la utilería.

La música, a cargo del conjunto dirigido por Jorge Lobos, mezcla sin ninguna vergüenza las rancheras, música del Bim Bam Bum y la «Consagración de la primavera», de Stravinsky.

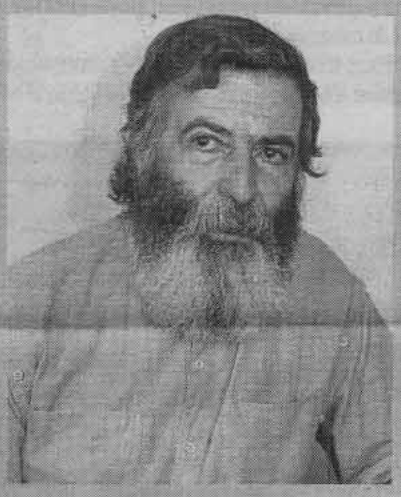
Volver a las raíces, celebrar, peregrinar, vagabundear y casi mendigar son las consignas bajo las que se desarrolla el sexto montaje en la historia del Gran Circo Teatro. Puesta que desde hoy se presenta en el Anfiteatro Griego de la Corporación Cultural de Nuñoa.

EL SUICIDA DORMIDO

"La soledad y la fuerte depresión que sufría, habrían llevado al periodista y escritor Alfonso Alcalde Ferrer, de 71 años, a quitarse la vida en la modesta pieza que habitaba en la localidad de Tomé. Fue encontrado muerto en la tarde de ayer, luego de que se ahorcara con su propio cinturón", consignó la crónica roja el jueves 7 de mayo de 1992.

Casi ciego a causa de un glaucoma, Alfonso Alcalde decidió poner fin su vida luego de publicar su libro número 28. En él escribió, casi proféticamente, un prólogo autobiográfico. Narró, sin saberlo, los *chascarros* de su propia vida:

"Trabajé vendiendo urnas, contrabandeando caballos desde Santa Cruz de la Sierra a través del Matto Grosso, cuidando animales en un circo de fieras y como ayudante de la Mujer de Goma, Tragafuegos y payasos (...) También traté de ganarme la vida en un bar pendenciero, nochero de un hotel de pasajeros urgentes y en las entrañas de las minas de estaño de Potosí trabajé como ayudante del carpintero en los socavones. Fui también pescador y vagabundo libre (...) Empecé a escribir porque no tenía otra solución, buscando una respuesta sobre la razón y la necesidad de la vida. Aún no la encuentro, pero estoy seguro que la poesía no muere: sólo duerme".



Alfonso Alcalde.

Su derrotero literario tampoco estuvo exento de curiosidades. Dejando atrás lo divino, se internó en el terreno mundo de la farándula, adoptó la prosa y escribió la biografía de Mario Kreutzberger, Don Francisco («¿Quién soy?»).

Sin embargo, es al volver la mirada sobre su poesía cuando se descubre dónde se oculta el poeta del trágico fin y el payaso del mágico circo. En estos versos, especie de Bienaventuranzas para los que viven en el margen, plasmó a Salustio, a Trúbico y a Alfonso Alcalde:

El amor los proteja, sean ensalzados, loados sean, sean bendecidos, todos deben ser perdonados, el amor los redima, reciban nuestra gratitud.../ Aquellos/ suicidas/ decapitados a borbotones/ aún anclados en la muerte,/ aquellos que se devoraron/ frotándose como piedras/ para iniciar el primer fuego/ EL AMOR LOS BENDIGA/ AQUELLOS/ que copularon/ hasta exterminarse/ rodeados de humo/ una botella vacía, hastío/ y melancolía./ EL AMOR LOS RESUCITE/ AQUELLOS/ que abrieron sus entrañas/ y luego velaron/ sus enemigas bocas/ profundas./ (....) EL AMOR LOS PROTEJA/ AQUELLOS/ que hablaron el mismo lenguaje/ y nunca se entendieron./ Los confusos, los nobles/ enamorados entorpecidos/ por el amor, los que juraron/ fidelidad y cayeron/ en la sarcástica trampa/ de procrear sin cesar/ cada invierno./ SEAN PERDONADOS/ AQUELLAS/ que dejaron sus amantes/ en la horca para pasar una breve temporada/ en el infierno, y los recogieron/ como una cosecha/ irremediable/ llorándolos breves domingos/ llevándoles algunas flores de segunda mano/ ya usadas/ en otros funerales/ y cortejos aún más frescos/ llegando a la fiesta/ con lutos rojos y coronas./ SEAN PERPETUAMENTE PERDONADOS/ AQUELLOS/ que en los cuartos/ circulares se encerraron/ y gimieron hasta/ silenciar sus ruidos/ y luego partieron/ y nunca más/ volvieron a verse./ EL AMOR LOS REDIMA.

«LA CONSAGRACION DE LA POBREZA».— Obra póstuma y autobiográfica de Alfonso Alcalde. Sexto montaje del Gran Circo Teatro, dirigido por Andrés Pérez Araya. Elenco: Roxana Campos, Rosa Ramírez, Viviana Veas, Gala Fernández, Isidora Moulián, Claudia Fonseca, Sebastián Vila, Ricardo Gallardo, Ignacio Mancilla, Nicolás Allendes, Benjamín González y Nikola Bahna. Músicos: Jorge Lobos, Camilo Araya y Miguel Angel Jiménez. Escenografía: Ray Gravel. Vestuario: Maite Lobos y Queno Delgado. Iluminación: Luis Reinoso. Muñecos: Alma Martinoya y Paula López. Jefe técnico: Mauricio González. Producción: Leonel Cornejo y Compañía Gran Circo Teatro. Funciones de miércoles a sábado, a las 19:30 horas, en el Anfiteatro Griego de la Corporación Cultural de Ñuñoa, Avda. Grecia (altura 4.100) con Juan Moya. Entrada general $3.000, estudiantes, tercera edad y convenios $2.000. Consultas al 2395857 y 7377449.

Claudia Guzmán Vivanco

COMPRA TELEFONICA Fonodisc A DOMICILIO
211-7000 | Entrega Inmediata. - Dentro de 24 horas.
CD $7.490 BLIND MELON SOUP
CD $7.490 FOO FIGHTERS FOO FIGHTERS
CD $7.490 IRON MAIDEN THE X FACTOR
• PRECIOS CONTADO O CHEQUE
• ENVIOS A PROVINCIA
• CONSULTE POR OTROS TITULOS